

Estado de la cuestión de dos obras de Antonio García Gutiérrez¹

Alejandro LOEZA

literalmente1984@hotmail.com

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) - CEPHCIS

Abstract: Through the analysis of literary criticism surrounding the works of Antonio García Gutiérrez (1813-1884), it will be noted that *La mujer valerosa* and *Los alcaldes de Valladolid* have not a) received critical and editorial attention and b) specialized criticism he does not know both works. In the methodological section, the article briefly reviews the life and work of the author, and rescues the main studies around García Gutiérrez and the Spanish Romanticism, to present assessments that verify the lack of attention and knowledge about these two works. The main contribution of the article is to make known the literary importance of *La mujer valerosa* and *Los alcaldes de Valladolid* by Antonio García Gutiérrez, emphasizing that the critical and material elements favor the elaboration of a critical edition of philological character.

Keywords: *Romanticism, Antonio García Gutiérrez, theater.*

Introducción

En el marco de la literatura del Romanticismo español, destaca la labor de Antonio García Gutiérrez, no solo por la cantidad de obras escritas y representadas en los teatros, sino también por el contexto político liberal y los viajes que realizó al continente americano. Si bien, la crítica y los libros de

¹ Este artículo fue elaborado gracias al otorgamiento de la beca postdoctoral del programa de la UNAM, que desarrollo actualmente en el CEPHCIS-UNAM, en Mérida, Yucatán, bajo la dirección de la Dra. Carolina Depetris.

historia de la literatura² han destacado la importancia del autor español, y han dedicado extensos artículos y análisis a *El Trovador* (1836) y *Simón Bocanegra* (1843) esta relevancia e interés no ha llegado a dos obras en particular: *La mujer valerosa* y *Los alcaldes de Valladolid*.

Este artículo destaca el valor estético y biobibliográfico de dichas obras escritas por Antonio García Gutiérrez durante su viaje a Yucatán en 1845 para argumentar la importancia de una edición crítica a *La mujer valerosa* (1845) y *Los alcaldes de Valladolid* (1845). También destacaré las valoraciones críticas a las obras (aunque pocas e imprecisas), así como un elaborado análisis, vigencia e importancia que refuercen la necesidad de estudiar la vida y obra de García Gutiérrez. Primero se recogen datos importantes de la vida del autor con respecto a su quehacer literario. En medio de este apartado, se destacarán las ediciones de la producción teatral y poética de García Gutiérrez en Yucatán, partiendo de los ejemplares que se encuentran en el Fondo Reservado Ruz Menéndez. Finalmente, explico los elementos claves de las temáticas de García Gutiérrez con respecto al Romanticismo y el Neoclasicismo para concluir con la trascendencia de las obras en la historia de la literatura española y yucateca.

Vida y obra

Antonio García Gutiérrez nace en Chiclana, Cádiz, en 1813. Dice J. A. Cisneros que los padres de Antonio García Gutiérrez fueron «honrados artesanos» [Cisneros, 1861: 201], agregando que comenzó estudios de medicina en Cádiz. Sin embargo, las universidades fueron clausuradas por el decreto del rey Fernando VII en 1833.

Hace constar Iranzo que, en 1834, García Gutiérrez se encontraba en Madrid, como traductor [Iranzo, 1980: 13]. García Gutiérrez dominaba el francés, ya que tradujo comedias de Eugène Scribe y novelas de Alejandro Dumas, entre otros románticos franceses. Por estos mismos años, el autor gaditano se relaciona con los escritores Mariano José de Larra (1809-1837) José de Espronceda (1808-1842) y Ventura de la Vega (1807-1865) en el *Parnasillo*, lugar de tertulias en la capital del reino.

Grimaldi le brindó la oportunidad de traducir obras del francés en la *Revista Española*, luego de rechazarle la obra *Una noche de baile*. Comienza la redacción de *El Trovador* y su estreno se pospone por no haber gustado a los actores del Teatro de la Cruz. Con estos dos intentos fallidos de puesta en escena, García Gutiérrez se enlista en el ejército español y es destinado a Leganés. Sin embargo, las oportunas diligencias y gestiones de Espronceda

² Pueden consultarse Gies y Sebeold, 1992, 184-187; pero es más notorio en Navas Ruiz (1982) y Shaw (2000, 54-56): el caso de la *Historia de la literatura española* de D. L. Shaw es particularmente interesante por no considerar ni el viaje a América ni la producción literaria de García Gutiérrez en dicho espacio. Uno de los autores más emblemáticos del teatro romántico español recibe apenas un pequeño apartado, donde se menciona, sobre todo, *El Trovador*.

permitieron que *El Trovador* fuese estrenada el 1 de marzo de 1836 en el Teatro del Príncipe. La pieza teatral gozó del favor del público y de la crítica de la época. Fue tal la fama de esta obra, que alcanzaría una reelaboración en versos en 1851 y la adaptación a la ópera *Il Trovatore* de Giuseppe Verdi, la cual fue estrenada en 1853, con libreto de Salvatore Cammarano. *El Trovador* es la obra mejor valorada y más conocida del repertorio de García Gutiérrez tanto por el público de la época como por la crítica literaria posterior.

En 1837 estrena pieza teatral *El paje*. Esta obra tuvo mediano éxito, pero fue acusada de inmoral [Flitter, 1995: 185]. La pieza teatral transcurre a mediados del siglo XIV, donde acudimos a un espectáculo de violencia, incesto, desgracias y crímenes. Esos rasgos dejan entrever el tránsito de García Gutiérrez entre el Neoclasicismo y el Romanticismo. En *El paje* se introduce lo confesional e íntimo para crear una atmósfera de subjetividad egoísta. Como será constante en la obra del dramaturgo, no se descuida el aspecto político y social, con remarcado acento en la función de la mujer.

Por estos años, García Gutiérrez ya había tenido contacto con las ideas liberales de la capital del reino, reflejada en *El rey monje* (1839), que, al igual que *El encubierto de Valencia* de 1840, trata sobre una hipotética revolución contra la monarquía. Ese mismo año de 1840 publica una primera antología de poemas líricos bajo el título *Poesías*, que no tendría mayor eco en el contexto literario de la época. Insistirá en el género de la poesía con *Luz y tinieblas* de 1842.

La escritura no se detiene y en 1843 presenta *Simón Bocanegra*, otro éxito ante el público y la crítica de la época, que corrió con la misma suerte que *El Trovador*, terminó siendo adaptada a las salas de ópera por Giuseppe Verdi, Giuseppe Montanelli y Arrigo Boito en 1857.

El Romanticismo y la atmósfera cultural española, la bohemia y el exotismo, parecen haber alimentado el deseo por viajar de García Gutiérrez o quizás «por probar fortuna, quizá despechado por ciertas pretericiones del gobierno» [Navas, 1982: 283]. Son dos los lugares que visitaría el escritor romántico: Cuba y México. García Gutiérrez sale de Madrid el 12 de diciembre de 1843 con rumbo al puerto de Santander, desde donde embarca con dirección a La Habana, Cuba, llegando a dicha capital en enero de 1844. García Gutiérrez es invitado por el gobernador de Yucatán, Miguel Barbachano, a visitar la capital de dicho Estado. El dramaturgo acepta la invitación y llega a tierras yucatecas los últimos días de marzo de 1845.

En Yucatán escribe las obras *La mujer valerosa*, *El duende de Valladolid* (lírica), *Los alcaldes de Valladolid* y *El secreto del ahorcado* (segunda parte de *Los alcaldes de Valladolid*). Es de particular interés los dos dramas históricos escritos desde el exilio: *La mujer valerosa* y *Los alcaldes de Valladolid*.

La mujer valerosa es un drama histórico en versos octosílabos y endecasílabos dividida en cuatro actos. García Gutiérrez la publicó en Mérida, Yucatán, a través de la Imprenta de Castillo, con fecha en portada de 1845. Todas las ediciones conocidas de esta obra provienen de esta única edición. La

obra es de carácter histórico, en el marco de la Guerra de las Comunidades (siglo XVI) y la acción transcurre en la ciudad de Toledo, donde García Gutiérrez complementa la tragedia de María Pacheco, figura abyecta de la historia, con una trama de celos y amor en un marco de enredos políticos. María Pacheco, líder comunera y esposa de Juan Padilla, es objeto del deseo amoroso del joven soldado Tello Gil. Además de su condición de mujer casada, a Tello Gil le frena en su deseo amoroso la condición social alta y noble de María Pacheco que contrasta con el burgués origen del valiente soldado. A la trama se añade el antagonista, Pedro Carvajal, quien burla el honor de Inés, hermana de Tello Gil, y marcha en el ejército contrario, para el cual trama una traición en contra de los comuneros y planea un atentado contra la vida de María Pacheco. Además, Carvajal está casado en Madrid y es un terrateniente sin escrúpulos. La obra concluye con la muerte de Carvajal a manos de Tello Gil, el encierro en convento de Inés y en el exilio de María Pacheco hacia Portugal.

A diferencia de otros dramas históricos de García Gutiérrez (*Juan Lorenzo*, *Venganza catalana*, *El rey monje*, *El Paje*, etc.) el tema de *La mujer valerosa* destaca por retratar una revuelta de carácter social, con matices pre burgueses, rescatados en un contexto (el del autor gaditano) de efervescencia política en España: la transición de la monarquía absolutista, las guerras civiles carlistas y la toma del poder por parte del Partido Moderado, el cual había resultado vencedor en las elecciones de 1844, dejando el gobierno en manos de Ramón Narváez. Se vuelven aún más interesantes las circunstancias de *La mujer valerosa* si tomamos en cuenta que de las obras escritas, publicadas y representadas al paso de García Gutiérrez por América, ésta y *Los alcaldes de Valladolid* no fueron retomadas por el autor a su vuelta a España, a diferencia de las otras que conocieron reediciones posteriores.

Hasta la fecha, no existe una edición crítica sobre esta obra de 1845. El Fondo Reservado de la Biblioteca del CEPHCIS-UNAM, Ruz Menéndez, cuenta con tres ediciones legibles de *La mujer valerosa*. También he localizado dos ejemplares más en la Biblioteca Nacional de España con la signatura T/6284 y una edición más en el Fondo Reservado de la Universidad de Navarra con signatura LEG 105.730. Otros ejemplares de *La mujer valerosa* se encuentran en ocho universidades de EE. UU., tres institutos-bibliotecas de Malasia, una en la American University of Sharjah (Emiratos Árabes Unidos), una en Gran Bretaña y un ejemplar más en la McGill University Library, en Canadá. Sumadas a las del Fondo Reservado Ruz Menéndez y las dos que se encuentran en España, tenemos un total de veinte ejemplares, siendo importante destacar que todos los ejemplares pertenecen a una misma edición: la impresa por Castillo en 1845 en Yucatán.

Aunque *La mujer valerosa* ha sido mencionada en el estudio y análisis de la vida y obra de García Gutiérrez por parte de Navas Ruiz, Iranzo, Cisneros, Ruiz Silva y D. L. Shaw, no hay material crítico al respecto ni artículos que hayan estudiado esta obra en concreto. Incluso, Iranzo [1980: 50] reconoce no haber leído la obra y que la trama le ha sido revelada a través de catálogos y

cartas del propio autor. Lo mismo ocurre en el exhaustivo trabajo introductorio de Ruiz Silva a su edición a *El Trovador* [2000: 27-31], donde el estudioso reconoce no haber tenido a la vista la obra y, salvo una breve mención, desconoce los detalles de la misma.

El silencio crítico con respecto a *La mujer valerosa* no está justificado, ya que la trama, la estructura de la obra y los temas son ricos y complejos: retomar a la líder comunera María Pacheco y destacar su honrosa derrota en Toledo es un discurso político en el contexto de guerra civil y triunfo liberal en la España del siglo XIX. Complementa la trama la espera de Inés por su hermano Tello Gil y por su prometido Pedro Carvajal, sabiendo que ambos se han enfrentado en el campo de batalla por pertenecer a bandos contrarios, con el persistente peligro de la burla del honor que recae en la mujer. El drama que desarrolla el gaditano lo hace a través de las complejas emociones desarrolladas en los personajes, quienes crean la catarsis desde posturas sociales y políticas muy bien determinadas.

Por otra parte, *Los alcaldes de Valladolid* es estrenada el 31 de agosto de 1845 en el teatro San Carlos, del cual Gerónimo Castillo elaboró una nota que explicaba la buena recepción de la obra [Ver Muñoz Castillo, 2007, 14]. De *Los alcaldes de Valladolid* es importante destacar que sólo existe una edición conocida, que se encuentra en el Fondo Reservado Ruz Menéndez del CEPHCIS-UNAM. De hecho, en su extenso y muy completo estudio, Carmen Iranzo afirmó «I have been unable to find» [Iranzo, 1980: 87]. La obra la cataloga Navas Ruiz [2000: 28] pero no explica la trama argumental de la misma. Tengo noticias de ejemplares que están en las bibliotecas de Yale University Library, The Claremont Colleges, Oklahoma State University Library, Hathi Trust Digital Library, Wilmington University Library y Columbia University, por sólo mencionar algunos ejemplares físicos en universidades norteamericanas. Del texto, tenemos noticias que existen ejemplares en American University of Sharjah (Emiratos Árabes Unidos) y en tres lugares de Malasia: Universiti Malaysia Kalantan, Jabatan Pendidikan Tinggi y National Library of Malaysia. Lo cierto es que, de los dieciocho ejemplares localizados entre las universidades de Estados Unidos, Arabia Saudita, Malasia y México, todas pertenecen a la edición impresa en Yucatán en 1845. Desde entonces, no se ha vuelto a imprimir o editar esta obra. Aventuro como posible solución al desconocimiento físico de la obra *Los alcaldes de Valladolid* a una compra de ejemplares bastante posterior a los años ochentas por parte de universidades anglicanas. En su edición a *El Trovador*, Navas Ruiz remite datos incorrectos como la fecha, desconoce el contexto político yucateco con respecto al separatismo federal, entre otros errores e imprecisiones del editor.

Es reiterativo el desconocimiento de la trama argumentativa por parte de todos los estudiosos y críticos literarios en torno a la obra de García Gutiérrez y el Romanticismo. A diferencia de lo que ocurre con *La mujer valerosa*, *Los alcaldes de Valladolid* es la obra más segregada del poeta romántico. *Los*

alcaldes de Valladolid está basada en un evento ocurrido en Yucatán a inicios del siglo XVIII: el asesinato de dos personajes políticos de la villa yucateca a manos de sus dos alcaldes. García Gutiérrez retoma como personaje principal a Fernando Osorno, galán que enamora a Honoria, hermana de Covarrubias. A la trama se integran los alcaldes Ayuso y Tovar quienes, por órdenes del gobernador y capitán general de Yucatán, Martín de Urzúa, traman el asesinato de Osorno, por serle contrario políticamente. A las causas para asesinar a Osorno, se suma el amor por parte de Tovar hacia Honoria, el cual no es correspondido. La trama se resuelve en tragedia, al igual que la fuente histórica desde la cual proviene la leyenda: Osorno y Covarrubias son asesinados por parte de Tovar, Ayuso y una muchedumbre en el altar sagrado de la iglesia principal de Valladolid. Con el asesinato concretado, Urzúa aparece en escena para apresar a Tovar y Ayuso y Honoria promete venganza. La obra contiene un fuerte discurso sobre los efectos negativos del poder del gobernador y de las pasiones no correspondidas del alcalde: ambas figuras de autoridad que desatan la violencia en la villa de Valladolid.

Otra de las obras escritas por Antonio García en Yucatán es *El duende de Valladolid*: un poema narrativo escrito con un inusual toque cómico y desenfadado, con respecto a la producción poética de García Gutiérrez que suele ser de gran tensión dramática. El poema trata de la imposición de un padre a la voluntad amorosa de su hija, quien está enamorada de un joven español. El dicho joven es auxiliado por un sacerdote con quien elabora una serie de engaños y farsas donde el pretendiente se vestirá de duende para asustar a la población pero también para acercarse a la joven en la complicidad nocturna. La obra añade términos y costumbrismos yucatecos. Al igual que *Los alcaldes de Valladolid*, tenemos ejemplares de la obra en bibliotecas de Estados Unidos, Emiratos Árabes Unidos, Malasia, en la Biblioteca Nacional de España y en la Universidad de Barcelona. Este poema ha tenido mayor recepción crítica, destacando en él el ingenio narrativo del poema y el estilo del mismo. Es importante señalar que el Fondo Reservado Ruz Menéndez de CEPHCIS-UNAM conserva tres ejemplares de la misma edición en óptimo estado para ser trabajado en una edición crítica y modernizada.

El secreto del ahorcado es la segunda parte de *Los alcaldes de Valladolid* y se estrena el 22 de mayo de 1846 en el mismo teatro que las anteriores obras de García Gutiérrez. Pasa a la imprenta de Castillo y Compañía. En ese mismo año de 1846, Justo Sierra O'Reilly publica la novela *El secreto del ajusticiado*, que apareció en el *Registro Yucateco*. No establezco una relación directa entre la obra de García Gutiérrez con la de Sierra O'Reilly, como otros han hecho [Ver Muñoz Castillo, 2007: 21], pues, aunque el tema es similar, la obra de Sierra incluye una mayor inmersión crítica en la política yucateca de aquellos años.

La obra *El secreto del ahorcado* tiene lugar en Mérida, Yucatán en mayo de 1704. La trama de la obra gira entorno a la promesa de venganza y petición

de justicia por parte de la joven Honoria quien no puede «parar de llorar» por el asesinato de Osorno y Covarrubias, pese a estar comprometida con el capitán Argaiz. Honoria resuelve vengarse del gobernador de Yucatán, Martín Urzúa y, ayudada por un fraile franciscano, escapa de su hogar para consumar el plan. La obra es, en realidad, una tragedia que se va enredando hasta resolver la validez de preservar el honor o el amor de la joven. Al igual que las otras tres obras, existen ejemplares de la edición yucateca en Estados Unidos, Emiratos Árabes y Malasia. En total, existen trece ejemplares. En el Fondo Reservado Ruz Menéndez de CEPHCIS-UNAM se conserva dos ejemplares de esta edición en óptimo estado de conservación.

Es importante recalcar que ninguna de las cuatro obras que García Gutiérrez escribió y publicó durante su estancia en Yucatán, cuenta con edición moderna y/o crítica. *El duende de Valladolid* fue “reescrita” por García Gutiérrez a su vuelta a España, pero la ecdótica de dicho texto corresponderá a otro trabajo que pueda dar noticias concretas de la historia de las variantes que dicho texto tiene.

De tal manera, las cuatro obras publicadas entre 1845 y 1846 pertenecen a una única edición, con testimonios en varias bibliotecas que pertenecen a un mismo texto: una edición príncipe. La eventual materialización en ediciones críticas de estas obras no supone mayores problemas con respecto a la ecdótica y la conformación del *Dispositio textus* ya que: a) se encuentran ediciones digitalizadas y compulsables de los testimonios, b) no existen ediciones posteriores modernizadas ni críticas, c) los textos son legibles, están en un óptimo estado de conservación y d) no existen manuscritos o variantes relevantes con respecto a las obras en cuestión.

Por otra parte, es importante señalar que la recepción del público yucateco y la crítica en general, fue favorable a García Gutiérrez, como se puede leer en Cisneros:

Después de vivir algún tiempo en [La Habana] se trasladó a esta capital de Yucatán en que permaneció por algunos meses, siendo obsequiado por todas las autoridades y por las personas de más distinción. Por los años de 1845 y 1846 escribió sus dramas: *La mujer valerosa*, *Los alcaldes de Valladolid* y *El secreto del ahorcado*, los cuales fueron estrenados en el teatro de esta capital. Por el propio tiempo publicó en el *Registro Yucateco* sus romances [sic.]: *El duende de Valladolid*, lo mismo que otras composiciones inéditas, con que se sirvió favorecernos [Cisneros, 1861: 204-5].

Después de haber pasado cinco años en América, Antonio García regresa a España en 1850. Durante los siguientes años el autor recibe numerosos cargos oficiales y reconocimientos, entre los que destaca su ingreso a la Real Academia Española en 1862. En 1864 presenta el drama histórico *Venganza catalana*, donde, además del entramado político, añade elementos como la trama amorosa que escenifica las dinámicas raciales y religiosas de la España del siglo XIX. Al

año siguiente publica *Juan Lorenzo*, sobre la misma línea del drama histórico, ambientado en la Valencia medieval.

Por aquellos años, García Gutiérrez retoma parte de la obra de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), adaptando obras como *El alcalde de Zalamea*, con un reforzado y actualizado tono político. Al tenor de la revolución liberal de 1868 que destronó a Isabel II y pretendió, primero, una monarquía constitucional y, posteriormente, una república liberal, el poeta compone unos versos en contra de la familia real española: *¡Abajo los Borbón!*. Durante los siguientes años García Gutiérrez se dedica a publicar y reunir parte de su extensa obra. En 1866 se publican *Obras escogidas*. En 1872 ocupó el cargo como director del Museo Arqueológico Nacional hasta su fallecimiento, ocurrido en la capital española en 1884.

Hacia el estudio y edición de las obras de García Gutiérrez

El *Diccionario biográfico universal* de 1855 ya recoge la fama e importancia de García Gutiérrez por vez primera, aunque folletos y revistas locales en España ya habían destacado su labor literaria.

García Gutiérrez perteneció al Romanticismo³, ya que supera los esquemas del teatro Neoclásico como las unidades de acción, de tiempo y lugar: domina en las obras del escritor los temas de amor y venganza. Al Neoclasicismo, García Gutiérrez le debe la figura del héroe en contextos históricos con destinos misteriosos que afectan el eje argumental de las obras dramáticas. En el idealismo político y liberal de las obras de García Gutiérrez encontramos un hombre de letras inquieto que, sin lugar a dudas, había tomado por ejemplo la obra de Alejandro Dumas.

Sobre su quehacer poético, destaca el poema épico *Hernán Cortés* donde se evoca el pasado con añadidos de romance. Su poema *¡Abajo los Borbón!* de 1868 contrasta con los versos que dedicó a la coronación de Isabel II años antes. El escritor evolucionó no solo en los temas y dinámicas de la obra, sino también en su ideología que transitó hacia un liberalismo más radical. Explica Navas que los personajes en las obras de García suelen estar relacionados con el reino de Aragón «quizá como homenaje del autor a su mayor espíritu liberal» (Navas, 1982, 286). No ha faltado quien vea en la mudanza de las alabanzas de García Gutiérrez cierto oportunismo: «se puede sospechar que ejercitaba un cierto eclecticismo ideológico oportunista, según de donde soplaban los vientos agresivos o benéficos» [Torres, 1985, 323].

³ Sin embargo, la obra de García Gutiérrez evoluciona y se nutre de diversas corrientes estéticas a lo largo de su producción. Si bien la crítica le considera un ejemplo del Romanticismo [Navas Ruiz 1982, 290; Shaw 2000, 54] otros han disertado sobre los cambios que son palpables en sus obras más maduras y de final de su vida, cómo José Escobar en *Anti-romanticismo en García Gutiérrez*, en *Romanticismo I: Atti del II Congresso SUL Romanticismo Spagnolo E ispanoamericano. Aspetti e problemi del teatro romantico*, Centro di Studi sul Romanticismo Iberico, Genova, [1982, 83-94], artículo en el que encuentra elementos anti románticos en la obra *Juan Lorenzo*.

Con respecto al teatro, García Gutiérrez fue uno de los autores más fecundos del Romanticismo y, al menos, una decena de sus obras constituyen obras de interés y calidad que no se corresponden con el silencio crítico y editorial en la que ha caído la obra del gaditano. Dentro de su teatro, los dramas históricos son los de mejor calidad, ya que combina las pasiones en medio de conflictos sociales, llevando a los personajes a situaciones límites ante el poder e injusticia. Antonio García era un autor profundamente interesado en los problemas políticos y sociales de la época, ya que su obra *Juan Lorenzo* atrapa los sentimientos previos a la revolución de 1868, aunque ya en *El rey monje* aparece un monarca que debe resolver las revueltas populares en su contra: «Cuando te alzas tiemblo yo, / y tu temor es mi imperio, / pero ese fatal misterio / no lo sepas, Pueblo, no» [García, 1866: 90].

Además de dos estudios críticos e introducciones a su obra, de sus más de cincuenta obras, no encontramos un apartado crítico ni estudios sobre la estética y los elementos dramáticos de la obra de García. Son destacadas las ediciones *Obras escogidas* de 1866, publicada en Madrid al cuidado de Rivadeneyra y prólogo de J. E. Hartzenbuch; la edición de *El Trovador*, publicado en 1916 en Madrid con excelente edición de Adolfo Bonilla San Martín y *Poesías* (Madrid, 1947) bajo el cuidado de Joaquín Entrambasaguas. De manera contemporánea Carlos Ruiz publicó en Editorial Cátedra *El Trovador*, con extenso estudio introductorio (no libre de errores) que detalla los pormenores de la obra más emblemática del romántico.

No habiendo prestado atención otros críticos y desvalorizando la obra (en general) de García Gutiérrez⁴, es importante la revalorización, estudio y análisis de las obras para ofrecer ediciones modernas y filológicamente acabadas al público y a la crítica literaria. Para el estudio y reedición crítica de *La mujer valerosa* y *Los alcaldes de Valladolid* propongo determinar, en primer lugar, los temas de su obra, a saber: dramas históricos, dramas de tesis, comedias, zarzuelas y melodramas. Una vez acotado el tema, será fundamental revisar los pormenores de las ediciones, de las cuales, afortunadamente, gran parte de sus obras están resguardadas en estados óptimos de conservación que permitan su lectura y compulsión.

El estudio, modernización y reedición crítica de *La mujer valerosa* y *Los alcaldes de Valladolid* plantea un desafío particularmente interesante: el análisis del Romanticismo español y de la recepción que este movimiento tuvo en Yucatán. Esa recepción, tiene que ser analizada para comprender el gusto literario de los escritores yucatecos y el clima político e ideológico de este espacio.

⁴ No comparto la opinión de Navas Ruiz [1982: 73] sobre la poca «originalidad» de las obras de García Gutiérrez, ni las duras críticas vertidas a las obras del gaditano por parte de C. Ruiz Silva (2000) en su Introducción a *El Trovador*, obra que, junto con *Simón Bocanegra*, según el estudioso, son lo mejor de su producción. En otra ocasión explicaré estas valoraciones superficiales (el caso de Navas Ruiz) o desconocimiento en el tratamiento de la obra (Ruiz Silva).

El drama histórico fue cobrando fuerza como eje temático en la obra de García Gutiérrez. El autor del Romanticismo, encuentra elementos clave en los episodios de la Historia de España, con una carga social propia de su época. Esa reinterpretación de la Historia no es ingenua ni casual: aplica los modelos socioculturales del pasado a problemas del siglo XIX.

En la revista *El Museo Universal* se describe la obra de García Gutiérrez como «brillante en sus dramas históricos, y su análisis de las emociones de los personajes femeninos le ha convertido en uno de los dramaturgos canónicos del Romanticismo español» [Gaspar, 1864: 256]. La valoración de la obra de García Gutiérrez fue positiva en su tiempo, y el éxito de la puesta en escena de sus obras estaba relativamente garantizada. En los dramas se plasmó una ideología liberal exaltada seguida de preocupaciones sociales. Para J.A Cisneros la fama y el talento de García Gutiérrez antecedieron a su presencia en la península: «No voy a escribir la biografía del célebre literato español [...] Mi propósito no reconoce más que dos móviles: comprender en pocos renglones el juicio que Europa y América han merecido las obras de tan esclarecido autor dramático» [Cisneros, 1863: 53].

Considero clave el estudio y análisis de *La mujer valerosa* y *Los alcaldes de Valladolid* de Antonio García Gutiérrez, no solo por la valoración estética que aportan a la perspectiva del Romanticismo español, sino por el tratamiento a las figuras clave de la autoridad, el poder y la violencia en el contexto de mediados del siglo XIX. Sin ediciones críticas de estas dos obras, no será posible contar con material de estudio y análisis a partir de una restauración metódica de los textos de dicho autor.

La recepción de la obra de García Gutiérrez en el siglo XIX fue buena: tanto contemporáneos como escritores posteriores valoraron el quehacer del poeta de manera positiva. Sin embargo, su creación no se reeditó, ni conocieron ediciones críticas sino hasta bien entrado el siglo XX. Esto responde a dos motivos: las obras de García Gutiérrez circularon en grandes cantidades en el siglo XIX: se cree que obras como *El Trovador* llegaron a ver cientos de reediciones en los años posteriores a la muerte del autor, además de contar con veinte ediciones, sólo en el siglo XIX [Panizo, 1985: 177]. Otras obras, como *Simón Bocanegra* y *Obras escogidas*, contaron con un tiraje inicial de miles de libros que para la época era bastante. A todo ello, hay que sumar las reproducciones no autorizadas que circularon hasta finales del siglo XIX. Las ediciones posteriores a las autorizadas y a las ediciones príncipe de la obra de García Gutiérrez solo aportaron deturpación y errores que empobrecieron la lectura del autor español.

Sobre la obra poética de García Gutiérrez, es relevante la edición de 1840, *Poesías*, que recoge 32 composiciones del autor, al cuidado del mismo. De los poemas que reprodujo y los que creó en México, Harvey L. Johnson [1957: 173] da cuenta del reciclaje que el autor gaditano hizo a su paso por tierras mexicanas. Ahí se agrega el que sería una creación novedosa: *El duende*

de Valladolid. Este poema fue publicado nuevamente en 1850, a la vuelta de García a Madrid en *Semanario Pintoresco Español*.

En el apartado de estudios a la obra de García Gutiérrez, destacan los realizados por Nicholson B. Adams, *The Romantic Dramas of García Gutiérrez* de 1922; la anteriormente mencionada Carmen Iranzo con su excelente trabajo y labor sobre la vida y obra de García Gutiérrez, publicada en 1980. Destaca la labor de Harvery Johnson en la clasificación y estudio de la poesía de García Gutiérrez.

Como he explicado, la obra de García Gutiérrez es vasta y su estudio, tanto por los temas, las tradiciones que en su literatura hay del Siglo de Oro, el neoclasicismo que se torna Romanticismo en sus escritos o bien los numerosos temas políticos, sociales y culturales que trata el autor desde sus creaciones literarias, contiene una riqueza estimulante para el estudio de la misma. Existen nulas problemáticas con respecto a la autoría o pasajes oscuros en la vida de García Gutiérrez que compliquen el estudio, análisis y reedición de sus obras.

Por lo tanto, presento dos obras catalogadas del autor gaditano que, sin embargo, no han sido estudiadas, por argumentos de desconocimiento crítico, que favorecen el interés por realizar una edición crítica de *La mujer valerosa* y *Los alcaldes de Valladolid*, ya que no existen mayores problemáticas ecdóticas con respecto a dichos textos. La singularidad del lugar desde donde se produjeron estas obras literarias (Yucatán) y las fechas en las cuales fueron publicadas, son un atractivo estímulo a varias interrogantes que se pueden estudiar acerca de las intenciones del autor al ponerlas en la escena yucateca, sobre sus formas, la recepción e interacción con otros autores yucatecos, así como la influencia que su presencia tuvo en el medio literario local. La preservación de estas obras y lo anteriormente expuesto, explica, de manera abreviada, la importancia que tendrá una edición crítica de *La mujer valerosa* y *Los alcaldes de Valladolid* por la trascendencia entre las letras yucatecas en directa relación con el estilo, producción y la cultura literaria de la España de mediados del siglo XIX. Las cuatro creaciones literarias de García Gutiérrez publicadas en Yucatán, son noticias de la política y las complejas relaciones sociales junto con los intensos cambios que se vivían en la península Ibérica.

Este es el estado de la cuestión en torno a la obra de Antonio García Gutiérrez, con énfasis en dos de las obras que escribió y publicó en Yucatán en 1845: *La mujer valerosa* y *Los alcaldes de Valladolid*. Ambas, obras de ingenio y con un complejo entramado político, estético e histórico que permite verificar el discurso del autor en un contexto prerrevolucionario, la edición crítica de estas y otras obras de Antonio García Gutiérrez permitirá exponer y contar con ediciones definitivas para su estudio, comprensión y divulgación académica, además de difundir la creación literaria del gaditano.

Bibliografía

- ADAMS, Nicholson B. (1922), *The Romantic Dramas of García Gutiérrez*, Nueva York, Instituto de las Españas.
- CISNEROS, José Antonio (1861), *Repertorio pintoresco*, Mérida, Imprenta de Castillo.
- D.J.R. (1855), *Diccionario biográfico universal que contiene la vida de los personajes históricos de todos los países y de todos los tiempos*, Gerona, Librería de D. N.
- ESPINOSA, Dolores J. (1863), *Repertorio pintoresco, o miscelánea instructiva y amena, consagrada a la religión, la filosofía, la industria y las bellas letras*, Mérida, Imprenta de J. D. Espinosa.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín (1957), “La realidad de *El Trovador*”, *Miscelánea erudita*, Madrid, CSIC / Instituto Miguel de Cervantes.
- FLITTER, Derek (1995), *Teoría y crítica del romanticismo español*, Cambridge, Cambridge University Press.
- FUNES, Enrique L. (1900), *García Gutiérrez: estudio crítico de su obra dramática*, Madrid, Imprenta de Suarez.
- GARCIA GUTIERREZ, Antonio (2000), *El Trovador*, ed. C. Ruiz Silva, Madrid, Cátedra.
- GARCIA GUTIERREZ, Antonio (1947), *Poesías*, ed. J. Entrambasaguas, Madrid, Artes Gráficas.
- GARCIA GUTIERREZ, Antonio (1866), *Obras escogidas*, Madrid, Imprenta Rivadeneyra.
- GARCIA GUTIERREZ, Antonio (1845), *La mujer valerosa*, Mérida, Imprenta de Castillo.
- GARCIA GUTIERREZ, Antonio (1845), *Los alcaldes de Valladolid*, Mérida, Imprenta de Castillo.
- GASPAR, José (1864), *El museo universal*, num. 32, Madrid 7 de agosto de 1864, año VIII.
- GIES, David, RUSSELL, T. Y, SEBEOLD, P. (1992), *Historia y crítica de la literatura española*. Barcelona: Editorial Crítica.
- IRANZO, Carmen (1980), *Antonio García Gutiérrez*, Boston, Twayne Publishers.
- JOHNSON, Harvey L. (1957), “Poesías de G.G. Publicadas en revistas mexicanas”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 11, 171-182.
- MUÑOZ CASTILLO, Fernando (2007), *La dramaturgia yucateca del siglo XIX*, Mérida, Fondo Editorial Ayuntamiento de Mérida.
- NAVAS RUIZ, Ricardo (1982), *El Romanticismo español*, Madrid, Editorial Cátedra.
- PANIZO RODRÍGUEZ, Juliana (1985), “Reseña de *El Trovador*”, *Castilla: Estudios de literatura*, 9-10, 177-178.
- Shaw, Donald L. (1998), *Historia de la literatura española 5. El siglo XIX*, Barcelona, Editorial Ariel S. A.
- TORRES NEBRERA, Gregorio (1985), “Para una reconsideración de la poesía de García Gutiérrez”, *Anuario de Estudios Filológicos* 8, 321-337.